

**BOLETÍN**  
de la  
**Oficina Sanitaria Panamericana**  
(REVISTA MENSUAL)

♦

*AVISO—Aunque por de contado desplégase el mayor cuidado en la selección de los trabajos publicados in toto o compendiados, sólo los autores son solidarios de las opiniones vertidas, a menos que conste explícitamente lo contrario*

Año 22

ENERO de 1943

No. 1

**SIGNIFICADO DE LA CRUZ ROJA EN AMÉRICA**

Por el Dr. JORGE BEJARANO

*Presidente de la Cruz Roja Colombiana y Vice-Director de la Oficina Sanitaria Panamericana*

Nadie puede poner en duda que la anterior guerra europea que principió en 1914 y terminó en noviembre de 1918, dejó como saldo a la humanidad, ejércitos de inválidos, riquezas destruídas, generaciones de hombres nacidos bajo la angustia de las restricciones y el odio, odio inagotable entre muchos pueblos que hoy vuelven a comenzar la fatídica tarea.

Pero de esos montones de ruinas y desolación, surgió, sin embargo, una iniciativa que hizo para la humanidad menos crueles y duras las consecuencias de la guerra. La Cruz Roja, como institución de paz, abrió nuevos horizontes y puso al servicio de los pueblos el espíritu insuperable e iluminado de una institución que ha sido creadora de riqueza espiritual entre los hombres, acentuando los vínculos de solidaridad humana y haciendo nacer un nuevo sentimiento, antes desconocido, en virtud del cual la cooperación universal en la obra de la asistencia pública y de la higiene ha pasado a ser una virtud dominadora.

Dentro de los dominios de la asistencia pública, la Cruz Roja de paz ha llegado a constituir para un gran número de países una fuente inagotable de iniciativas a cual más preciosas. Comienza por crear en innumerables naciones de este Hemisferio, el servicio de enfermeras. Antes que la Cruz Roja, ninguna otra entidad había imaginado siquiera que existiese una colaboradora, un elemento tan precioso e indispensable para la asistencia pública como la enfermera. En muchas naciones, la Cruz Roja abre escuelas para formar este personal y en pocos años, la

noble profesión de Florencia Nightingale adquiere las proporciones de un verdadero apostolado que se difunde por el mundo entero. Sin la Cruz Roja, es posible que todavía se desconociera el inmenso papel que desempeña la enfermera en todos los dominios de la higiene y de la asistencia pública.

La Cruz Roja de paz fué precursora de la higiene rural. Antes, voces aisladas solían, de tiempo en tiempo, señalar las tristes y precarias condiciones en que vivían la totalidad de los campesinos del mundo entero. Ella comenzó a formar esa conciencia universal que ha hecho que muchos países incorporen a su legislación higiénica y sanitaria la habitación sana y la asistencia médica, elementos que el aldeano y el campesino desconocían en su totalidad. Posteriormente el Comité de Higiene de la Sociedad de Naciones, justo es reconocerlo, realizó en tal sentido la más benéfica campaña de proyecciones universales.

Una de sus obras de más vastas consecuencias ha sido la de formar en muchos países el alma del niño dentro de las normas de la solidaridad humana. Ni la escuela primaria, ni la secundaria, ni menos la vida universitaria, habían pensado jamás en utilizar ese rico e inagotable tesoro de bondad que hay en el hombre en los primeros años de su vida. La organización juvenil de la Cruz Roja ha podido penetrar en el corazón del niño y decirle a millones de ellos cuán hermosa es la fraternidad en el dolor y el sufrimiento. En esta forma imperecedera la Cruz Roja va pues asegurando el éxito de su destino futuro.

En todo esto, es indudable que la Cruz Roja ha marcado, por decirlo así, etapas definitivas en la vida de muchas naciones. Pero donde aparece más grande su acción, es en el campo de la asistencia. Innumerables países carecían de iniciativas y de obras en lo que se refiere a la protección materna y de la infancia. La Cruz Roja ha sido en la mayoría de las Repúblicas Americanas no sólo inspiradora, sino realizadora de muchas que sin su intervención no existirían. Consultorios prenatales, refugios maternos, salas de maternidad, restaurantes maternos, gotas de leche, salas-cunas, amparos o instituciones para niños abandonados, colonias escolares de vacaciones, son, entre otras, creaciones genuinamente nacidas bajo la bandera de la Cruz Roja.

En muchos países la lucha contra la tuberculosis ha sido también obra de la Cruz Roja. Su cruzada contra la peste blanca, llega a veces a superar los esfuerzos del Estado, prestando su concurso decisivo contra el temible flagelo.

La medicina de urgencia, o sea la atención del enfermo y del herido, ha sido otra de las más preciosas y útiles realizaciones de la Cruz Roja. Muchos países han visto sus carreteras marcadas con la insignia de la Cruz Roja y allí un puesto de socorros presta servicios que han salvado la vida a millares de heridos. Ciudades ha habido en las que ha sido la creadora de servicios de medicina de urgencia.

En la obra de la higiene, la Cruz Roja ha sido en muchas naciones factor de primer orden organizando campañas de educación. Conferencias, folletos, carteles, sellos de correo, cinematógrafo educativo, enfermeras que llevan por doquiera la enseñanza y el estímulo, han sido entre otros, los elementos de que se ha valido la noble institución para contribuir a la cruzada universal que en esta hora se libra en pro de la cultura higiénica.

Tal es en síntesis, la obra grandiosa que hoy desarrolla en el mundo la Cruz Roja de Paz, que nació con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, animadora perenne de este acercamiento que ella estableció entre los hombres y que está destinado a ser para la humanidad una fuente de inagotable vida y de eterna solidaridad.

---

## LA PROFESIÓN DENTAL PUEDE CONTRIBUIR A LA SOLIDARIDAD Y MEJOR COMPRENSIÓN CONTINENTAL\*

Por DANIEL F. LYNCH, D.D.S., F.A.C.D.

*Director del Comité de Relaciones Panamericanas de la Asociación Americana de Odontología*

Por sumamente afortunada puede darse la profesión odontológica, dado que puede aún hoy día contribuir a fomentar la mejor comprensión y solidaridad internacional en un mundo desgarrado por la guerra. Le es permitido hacer esto por medio del intercambio de literatura y de la continuación de las visitas al extranjero que los dentistas nunca han dejado de realizar, a fin de adquirir nuevos conocimientos e ideas de sus colegas en otros países. El autor, por ejemplo, cuenta con muchos amigos personales en todos los países de Europa y Sur América y hasta en algunas partes de Asia. Por virtud de esas amistades considérase rico, y muy bien sabe que a medida que transcurran los años, se volverán cada vez más intensas y ricas, lo mismo que el buen licor. En ninguna parte del mundo le son sus amistades de mayor valor que en la América Latina.

Por ser todos nosotros americanos compartimos una actitud y puntos de vistas peculiares del Nuevo Mundo, aunque por hacer las grandes distancias más difícil que nos conociéramos mutuamente, hemos pasado los dos últimos siglos sin apenas conocer las ideas, costumbres y tradiciones de nuestros hermanos del Hemisferio Occidental. El porvenir nos ofrece un cuadro distinto y quizás para nosotros más risueño. Los días del nacionalismo competitivo y de la idea nacionalista se han ido

\* Leído, en ausencia, en las II Jornadas de la Sociedad Argentina de Ortodoncia, celebrada conjuntamente con las IX Jornadas de la Asociación Odontológica Argentina, la primera quincena de octubre de 1942.